

LEGAL NEWS

Principales novedades en Derecho Societario, Registral e IA

Julio 2026





Índice

La protección del derecho de asistencia del socio en la Junta Universal: Análisis de la STS 989/2026, de 23 de junio	3
Reglamento (UE) 2026/1744: El “Ómnibus Digital” de la Inteligencia Artificial	4
La falta de motivación de la calificación registral como causa de revocación de la denegación del depósito de cuentas	5
La STS 1014/2026, de 24 de junio de 2026. Participaciones sociales sin voto: el Tribunal Supremo precisa cuándo recuperan el derecho de voto	7

La protección del derecho de asistencia del socio en la Junta Universal: Análisis de la STS 989/2026, de 23 de junio

El **Tribunal Supremo**, en su sentencia **989/2026, de 23 de junio** (la “**Sentencia**”), aborda una cuestión de especial relevancia en el ámbito del **Derecho Societario**: la validez de la **Junta General Universal** cuando uno o varios socios niegan su asistencia a la reunión. El origen de la controversia se centra en la **impugnación de los acuerdos sociales** por los que se acordó el **cese y nombramiento del administrador único** de la sociedad, así como su posterior **elevación a público**, tras negar los socios titulares del **38% del capital social** su asistencia a la **Junta Universal**. En este contexto, la Sentencia analiza tres cuestiones fundamentales: la **carga de la prueba**, la **presunción de veracidad** del contenido y la incidencia de los hechos en el **orden público**.

En primer lugar, el **Tribunal Supremo** pone de manifiesto que, en supuestos como el expuesto, la **carga de la prueba** recae sobre quien afirma los **hechos positivos contrarios**, es decir, le corresponde a la sociedad acreditar que la reunión tuvo lugar y que concurrieron los **requisitos legalmente exigidos**. A estos efectos, adquiere especial relevancia la **documentación societaria** ya que, a tenor de lo previsto en el **art.178 de la Ley de Sociedades de Capital**, la **Junta Universal** quedará válidamente constituida cuando esté presente o representado la **totalidad del capital social**, y los concurrentes acepten por unanimidad la celebración de la Junta. No obstante, el carácter de **Universal** de la Junta no exime a la sociedad de la obligación de levantar la correspondiente **acta**.

Sin perjuicio de la existencia de un **acta** que documente la celebración de la reunión, el supuesto analizado se extiende a la **elevación a público de los acuerdos**. En este sentido, la Sentencia recuerda que la fe **pública notarial** se extiende sobre el documento de protocolización, acreditando que determinadas personas comparecieron ante **Notario** y realizaron unas manifestaciones concretas, pero no garantiza la **veracidad intrínseca** de su contenido. Del mismo modo, la inscripción de los acuerdos en el **Registro Mercantil** competente no subsana la inexistencia del acta ni prueba, por sí misma, la **veracidad de los hechos**. Además, cabe destacar, que la presencia de alguno de los socios ante Notario en el momento en que se elevaron a público los **acuerdos sociales** no concluye la válida celebración de la **Junta Universal**.

Por último, el **Tribunal Supremo** ratifica su **línea jurisprudencial** al considerar que la celebración de una aparente **Junta Universal** sin la presencia o representación de la **totalidad del capital social** constituye una vulneración del **orden público societario**. Se trata de una actuación que atenta directamente contra los **derechos del socio**. En atención a ello, la Sentencia concluye que los acuerdos adoptados en tales circunstancias no quedan sujetos al **plazo de caducidad** previsto para la **impugnación de acuerdos sociales**, precisamente por afectar a aspectos esencial del **sistema societario**.

En definitiva, esta resolución consolida una posición especialmente rigurosa en cuanto a lo que respecta la **protección de los derechos de los socios**, y recuerda a los **órganos sociales** la necesidad de documentar adecuadamente la celebración de la **Junta Universal**. Asimismo, subraya que la **protocolización notarial** e **inscripción registral** de los acuerdos sociales no sustituyen la **voluntad social** ni pueden servir para privar a los socios de sus **derechos de asistencia y participación**, reforzando con ello la **seguridad jurídica** y **transparencia** en el ámbito societario.



Reglamento (UE) 2026/1744: El “Ómnibus Digital” de la Inteligencia Artificial

El reciente **Reglamento Ómnibus Digital** (Reglamento UE 2026/1744) modifica el **Reglamento IA Act** (Reglamento UE 2024/1689) para abordar los retos de ejecución derivados del retraso en la elaboración de normas técnicas y en el establecimiento de los marcos nacionales de gobernanza. La nueva norma recalibra los **hitos de cumplimiento**, reajusta las **obligaciones técnicas** y prohíbe de forma taxativa nuevas prácticas lesivas de **derechos fundamentales**. En la práctica, esta reforma redefine el mapa de **riesgos regulatorios** y ofrece a la alta dirección un marco de implementación tecnológica más realista y proporcionado.

¿Qué implica?

- **Respiro estratégico en el calendario de compliance:** El aplazamiento de las fechas de aplicación para los sistemas de **inteligencia artificial de alto riesgo** (hasta el 2 de diciembre de 2027 para el Anexo III y el 2 de agosto de 2028 para el Anexo I) otorga a las corporaciones un margen vital para auditar procesos y consolidar sus modelos de gobernanza bajo una presión regulatoria menos acuciante.
- **Delimitación de nuevas líneas rojas operativas:** Se insta la prohibición taxativa de generar **material íntimo no consentido** (deepfakes) y de abuso sexual, estableciendo un régimen de **responsabilidad para los proveedores** ante resultados que sean razonablemente previsibles y reproducibles, sin que existan medidas de seguridad adecuadas.

Aspectos jurídicos relevantes

- **Acotación técnica del componente de seguridad:** Se redefine este concepto para excluir expresamente aquellos sistemas destinados de forma exclusiva a la asistencia del usuario o la optimización del rendimiento, siempre que su fallo no ponga en peligro la **salud y la seguridad**, evitando clasificaciones de alto riesgo infundadas.
- **Habilitación para el tratamiento de datos sensibles:** El nuevo artículo 4 bis dota de base jurídica a los responsables del despliegue, incluso en sistemas que no sean de alto riesgo, para procesar **categorías especiales de datos** con el fin exclusivo de detectar y corregir **sesgos discriminatorios**.

- **Mitigación del riesgo por brecha de formación:** La normativa transita de una obligación de resultado (“garantizar” un nivel específico de competencia técnica) a una obligación de medios (“apoyar” y promover el desarrollo de capacidades y **alfabetización en IA** de la plantilla), reduciendo sustancialmente la **exposición legal** de la empresa.
- **Reconocimiento de las Small Mid-caps:** Se consolida normativamente la categoría de pequeñas empresas de mediana capitalización (entidades con menos de 750 empleados y un volumen de negocio anual de hasta 150 millones de euros), extendiéndoles **regímenes de apoyo y exenciones proporcionales** a su estructura.

Impacto del Reglamento para las empresas

- **Reprogramación del calendario de compliance:** La postergación de las obligaciones para los sistemas del Anexo III al 2 de diciembre de 2027 y los del Anexo I al 2 de agosto de 2028 exige a los comités de dirección reestructurar sus **hojas de ruta**, aprovechando este margen técnico para asegurar la certificación y evitar las severas **contingencias pecuniarias** por un despliegue prematuro.
- **Validación de modelos y control de sesgos:** Las organizaciones disponen ahora de una cobertura legal robusta para testear y depurar sus algoritmos con **datos sensibles**, asumiendo a cambio el coste ineludible de implementar protocolos estrictos de **pseudonimización** y **ciberseguridad** para neutralizar cualquier riesgo de discriminación algorítmica.
- **Optimización de costes de cumplimiento operativo:** Se reduce drásticamente la carga burocrática para **Pymes y Mid-caps** mediante formularios simplificados y sistemas de gestión de calidad escalables, minimizando los costes de auditoría externa y permitiendo derivar el capital de forma directa hacia la **innovación del negocio**.

La falta de motivación de la calificación registral como causa de revocación de la denegación del depósito de cuentas

Introducción

La **Resolución de la Dirección General de Seguridad Jurídica y Fe Pública de 14 de octubre de 2025** aborda una cuestión de gran relevancia práctica sobre el **depósito de cuentas anuales**: la exigencia de **motivación suficiente** de las **calificaciones negativas** emitidas por los **Registradores Mercantiles**. La resolución analiza si puede mantenerse la **denegación de un depósito de cuentas** cuando la nota de calificación invoca de forma genérica un defecto relativo a la **declaración de titularidad real** sin concretar las razones que la justifican.

Supuesto enjuiciado

La controversia se produce desde la negativa que ha tenido lugar en el **Registro Mercantil nº III de Sevilla** a autorizar el **depósito de las cuentas anuales** correspondientes al ejercicio **2022** de la sociedad **Calzada Solar, S.L.** El Registrador manifestó que había un defecto en la **declaración de identificación de titularidad real** presentada junto con las cuentas anuales, pero tampoco dio explicaciones para su negativa. Además, la **nota de calificación** no especificaba cuál era el error concreto detectado, limitándose a indicar que las cuentas no estaban correctamente cumplimentadas según la **normativa aplicable**. Frente a ello, la sociedad defendió que la información aportada reflejaba correctamente la **realidad societaria** y que la discrepancia parecía derivar de la forma en que el sistema interpretaba los **porcentajes de participación indirecta**. Según el escrito de recurso, el conflicto giraba en torno al porcentaje de **derechos de voto** atribuido al **titular real**, si bien dicha cuestión no aparecía claramente identificada en la propia nota de calificación.

Cuestión controvertida

Precisamente por ello, el debate no giró en torno a determinar si la **declaración de titularidad** era válida o no, sino en si una calificación que no identifica de forma expresa el **defecto apreciado** cumple con los requisitos de **motivación** exigibles a toda **calificación negativa**. Para ello se debe analizar, con respaldo del **artículo 19 bis de**

la **Ley Hipotecaria**, si la nota de calificación emitida por el **Registrador Mercantil** cumplía las exigencias que contiene el artículo. En concreto, debía decidirse si es suficiente una calificación que se limita a afirmar que no se cumplía la **declaración de titularidad real** mediante una remisión genérica a la normativa aplicable, o si, por el contrario, es necesario que el registrador identifique de forma expresa los **defectos concretos** apreciados y los **fundamentos jurídicos** que justifican su decisión.





Doctrina de la DGSJFP

La **Dirección General** estima el recurso y revoca la **nota de calificación**. Recuerda que toda **calificación negativa** debe acompañarse con una **motivación suficiente** que lo que haga sea permitir al interesado conocer con claridad los **defectos** y los **fundamentos jurídicos** que la justifican. Según la resolución, la calificación negativa no puede basarse en una **afirmación genérica** sobre la existencia de un defecto; ya que no cumpliría las **exigencias legales de motivación**. La nota debe concretar cuáles son los **datos con error o insuficientes** y explicar las razones por las que el registrador considera que el documento presentado no cumple con los **requisitos exigidos** basados en la normativa aplicable. Además, la Dirección General destaca que la **falta de motivación** no puede suplirse posteriormente mediante comunicaciones informales o a través del informe emitido por el registrador durante la tramitación del recurso. La justificación de la negativa debe constar desde el inicio en la propia **nota de calificación**, de modo que el interesado pueda ejercitar adecuadamente su **derecho de defensa**. La DGSJFP no entra a pronunciarse sobre el fondo de la controversia relativa a la **titularidad real** ni sobre la corrección de los **porcentajes declarados**, limitándose a apreciar la insuficiencia de la motivación empleada por el Registrador.

Conclusión

La resolución reafirma que la **motivación de las calificaciones registrales** constituye un **requisito esencial** y no una mera formalidad. Una **calificación insuficientemente motivada** puede ser revocada con independencia de que el defecto material apreciado exista o no realmente. En el fondo, toda obligación de motivar una decisión responde a una **exigencia básica del Derecho**: quien se ve afectado por una actuación que limita sus derechos debe poder comprender las razones que la justifican. De lo contrario, esa decisión se convertiría en una mera imposición de autoridad, alejada de los principios de **transparencia y justicia** que deben inspirar el ordenamiento jurídico. Como advirtió Ihering, el Derecho no puede quedar reducido a construcciones abstractas alejadas de la realidad. La exigencia de motivar una decisión recuerda, precisamente, que toda actuación que afecte a los **derechos de una persona** debe poder ser comprendida y justificada ante quien se ve afectado por ella.

La STS 1014/2026, de 24 de junio de 2026. Participaciones sociales sin voto: el Tribunal Supremo precisa cuándo recuperan el derecho de voto

La **STS 1014/2026, de 24 de junio**, analiza el **régimen jurídico** de las **participaciones sociales sin derecho de voto** y, en particular, el alcance del **artículo 99.3 de la Ley de Sociedades de Capital** (en adelante, **LSC**) cuando no se ha satisfecho el **dividendo mínimo** reconocido a sus titulares. La resolución precisa que la **recuperación del derecho de voto** no opera de forma automática para todos los acuerdos de una **junta general**, sino que exige atender al momento concreto en que se cumple el **presupuesto legal** que permite recuperar dicho derecho.

Introducción

La **LSC** permite que las **sociedades de responsabilidad limitada** creen **participaciones sociales sin derecho de voto**, siempre que su importe nominal no exceda de la **mitad del capital social**. Estas participaciones constituyen una **categoría especial** que, como contrapartida a la **privación del voto**, atribuye a sus titulares determinadas **ventajas económicas**, entre ellas el derecho a percibir un **dividendo anual mínimo**, fijo o variable, que establezcan los **estatutos sociales**.

El **régimen legal** prevé, además, una consecuencia específica para el caso de que dicho **dividendo mínimo** no sea satisfecho. Conforme al **artículo 99.3 LSC**, mientras no se satisfaga el dividendo mínimo, las **participaciones o acciones sin voto** recuperan este derecho en **igualdad de condiciones** que las ordinarias, conservando en todo caso sus **ventajas económicas**. La cuestión relevante abordada por la sentencia es, precisamente, determinar cuándo debe entenderse cumplido ese **presupuesto legal** y, por tanto, desde qué momento puede votar el titular de participaciones inicialmente configuradas como **participaciones sin voto**.

Supuesto enjuiciado

El litigio trae causa de una **sociedad limitada** cuyo **capital social** estaba dividido en **300 participaciones**, repartidas por partes iguales entre tres socios. En marzo de 2018, la **junta general** aprobó por unanimidad la **modificación estatutaria** por la que las participaciones números 1 a 100 pasaban a configurarse como **participaciones sin voto**, denominadas **participaciones de clase B**, manteniendo todos los derechos de las participaciones ordinarias salvo el **derecho de voto** en las juntas de la sociedad.

Posteriormente, en la **junta general** celebrada el **27 de junio de 2019**, se sometieron a aprobación, entre otros puntos, las **cuentas anuales del ejercicio 2018**, la **aplicación del resultado**, la aprobación de la **gestión del administrador único** y una operación de **reducción de capital social a cero por pérdidas** con simultáneo **aumento de capital**.

En dicha junta, el presidente reconoció **derecho de voto** a la socia titular de las **participaciones de clase B**, de forma que los acuerdos fueron aprobados con el **voto favorable** del socio titular de participaciones de clase B, junto con el de otro socio, votando en contra el socio restante.

El socio que votó en contra **impugnó los acuerdos sociales** al considerar que se había permitido votar a una socia titular de **participaciones sin derecho de voto** y que dicho voto había sido **determinante** para alcanzar la **mayoría exigida legalmente**. Tanto el **Juzgado de lo Mercantil** como la **Audiencia Provincial** desestimaron inicialmente la impugnación, al entender que, al no haberse satisfecho el **dividendo mínimo**, resultaba aplicable el **artículo 99.3 LSC** y, por tanto, las participaciones sin voto habían recuperado este derecho en **igualdad de condiciones** que las ordinarias.

La cuestión controvertida

La **cuestión jurídica** sometida al **Tribunal Supremo** consistía en determinar si el titular de **participaciones sociales sin voto** podía votar en la **junta general de 27 de junio de 2019** por el mero hecho de no haberse satisfecho el **dividendo mínimo** o si, por el contrario, era necesario analizar previamente si ya se había cumplido el **presupuesto legal** previsto en el **artículo 99.3 LSC**.

La controversia presentaba una **singularidad relevante**: la junta en la que se discutía el **derecho de voto** era, precisamente, la misma junta en la que se sometían a aprobación las **cuentas anuales** y la **aplicación del resultado** del primer ejercicio económico afectado por la creación de **participaciones sin voto**.

Doctrina del Tribunal Supremo

El **Tribunal Supremo** parte de la interpretación del **artículo 99.3 LSC** y recuerda que el **derecho al dividendo mínimo** de las **participaciones sin voto** no existe propiamente hasta que se aprueban las **cuentas con beneficios repartibles**. Asimismo, precisa que el **régimen jurídico** de las participaciones sin voto opera desde su **creación estatutaria**, sin que la **privación del voto** quede supeditada al efectivo cobro inicial del dividendo mínimo por parte de su titular.

Desde esta premisa, la Sala distingue entre **dos escenarios**. Por un lado, cuando en ejercicios anteriores se hubiera satisfecho el **dividendo mínimo**, el titular de **participaciones sin voto** que concurra a una junta anterior a la fecha legal de aprobación de cuentas continuará privado del **derecho de voto**. Por otro lado, cuando en el ejercicio anterior no se hubiera satisfecho el dividendo mínimo por **falta de beneficios distribuibles**, el titular de esas participaciones sí tendrá **derecho de voto** en las juntas posteriores.

Aplicando este razonamiento al caso concreto, el **Supremo** concluye que, en la **junta de 27 de junio de 2019**, la socia titular de las **participaciones sin voto** no podía votar respecto de los **dos primeros puntos del orden del día**, relativos a la aprobación de las **cuentas anuales de 2018** y a la **aplicación del resultado**. En ese momento todavía no se había cumplido el **presupuesto del artículo 99.3 LSC**, ya que era precisamente en esa junta donde se iban a aprobar las cuentas del primer ejercicio afectado por el **derecho al dividendo mínimo**.

Sin embargo, una vez sometidas a aprobación las **cuentas anuales** y la **aplicación del resultado**, el **presupuesto legal del artículo 99.3 LSC** debía entenderse cumplido, de forma que el socio titular de las **participaciones sin voto** había recuperado el **derecho de voto** para los **acuerdos posteriores**. Por ello, la Sala distingue entre los **dos primeros acuerdos** de la junta y los restantes, descartando una solución uniforme para todos los puntos del día.

El test de resistencia

La sentencia recuerda también que la **indebida admisión de un voto** no determina por sí sola la **anulación del acuerdo social**. Para que la infracción justifique la **impugnación**, debe superarse el denominado **test de resistencia** previsto en el **artículo 204.3.d) LSC**, esto es, debe comprobarse si el **voto inválido** fue **determinante** para alcanzar la **mayoría exigible**.

En el caso analizado, el **Tribunal Supremo** considera que dicho requisito concurría respecto de los **dos primeros acuerdos**. Excluido el voto del socio titular



de las **participaciones de clase B**, los otros dos socios con **derecho de voto** contaban con el mismo número de **participaciones ordinarias** y emitieron votos en sentido opuesto, por lo que no existía **mayoría suficiente** para aprobar las **cuentas anuales** ni la **aplicación del resultado**.

Impacto práctico

La **STS 1014/2026** resulta especialmente relevante para aquellas sociedades que hayan creado **participaciones sociales sin voto**, ya que obliga a analizar con precisión el momento en que se produce la eventual **recuperación del derecho de voto** por falta de satisfacción del **dividendo mínimo**.

No basta con constatar que el **dividendo** no se ha pagado; debe verificarse si, conforme a las **cuentas aprobadas** o al incumplimiento del **deber de aprobación en plazo**, se ha cumplido efectivamente el **presupuesto legal del artículo 99.3 LSC**.

Desde una perspectiva práctica, la resolución aconseja extremar la cautela en la **preparación y desarrollo de juntas generales** en las que concurran socios titulares de **participaciones sin voto**, especialmente cuando se sometan a aprobación las **cuentas anuales**, la **aplicación del resultado** y otros **acuerdos posteriores** en una misma sesión. La sentencia pone de manifiesto que, dentro de una misma junta, el **derecho de voto** puede no existir para determinados acuerdos y recuperarse para otros posteriores, en función del momento en que se entienda cumplido el **presupuesto legal**.

Asimismo, la resolución refuerza la importancia de valorar el **test de resistencia** en la **impugnación de acuerdos sociales**. La existencia de un **voto indebidamente admitido** solo justificará la **anulación del acuerdo** cuando dicho voto haya sido decisivo para alcanzar la **mayoría legalmente exigida**.

Conclusión

La **STS núm. 1014/2026, de 24 de junio**, delimita con precisión el **régimen de recuperación del derecho de voto** en las **participaciones sociales sin voto** por falta de satisfacción del **dividendo mínimo**. La Sala concluye que la socia titular de participaciones sin voto no podía votar en los acuerdos relativos a la aprobación de las **cuentas anuales** y a la **aplicación del resultado**, al no haberse cumplido todavía el **presupuesto del artículo 99.3 LSC**; pero sí podía hacerlo respecto de los **acuerdos posteriores**, una vez producido dicho presupuesto dentro de la propia junta.

En consecuencia, el **Tribunal Supremo** estima parcialmente la **impugnación** y deja sin efecto únicamente los acuerdos correspondientes a los **dos primeros puntos del orden del día**. La sentencia ofrece así una **pauta relevante** para la interpretación del **artículo 99.3 LSC**, la correcta configuración del **derecho de voto** en **juntas generales** y la **futura impugnación de acuerdos sociales** en sociedades con **participaciones sin voto**.



Ignacio Ripol
Socio de Legal
ignacio.ripol@es.gt.com



Javier Ruiz Gutiérrez
Socio de Legal
javier.ruiz@es.gt.com



Fernando Olmos
Socio de Legal
fernando.olmos@es.gt.com



Carmen Marco Piá
Asociada Principal
de Legal
carmen.marco@es.gt.com